



Revista Chilena de Cirugía

ISSN: 0379-3893

editor@cirujanosdechile.cl

Sociedad de Cirujanos de Chile
Chile

GUZMÁN B., SERGIO

Cirugía Hoy: Convergencia de Centros Universitarios y Sociedades Científicas

Revista Chilena de Cirugía, vol. 60, núm. 6, diciembre-, 2008, pp. 493-494

Sociedad de Cirujanos de Chile

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=345531933001>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

EDITORIAL

Cirugía Hoy: Convergencia de Centros Universitarios y Sociedades Científicas

Interactions between University Centers and Scientific Colleges

El ejercicio de la cirugía ha cambiado profunda y vertiginosamente en los últimos años. Algunos de estos cambios constituyen claros progresos. Estos se complementan con nuevos recursos de diagnóstico y de tratamiento que permiten tratar con éxito y recuperar a pacientes que antes no tenían solución.

Sin embargo, paralelamente se ha hecho más complejo el ejercicio de esta especialidad. Entre otros factores, influye la relativa dependencia del cirujano de las instituciones que financian la salud las que tienen como objetivo principal aumentar el número de prestaciones y reducir sus costos incluso por la vía del control de los aranceles y/o honorarios quirúrgicos. Ante el riesgo de ver mermado su trabajo y sus ingresos los cirujanos han ido paulatinamente aceptando estas condiciones que, pudiendo ser legítimas, no siempre contribuyen a incrementar la calidad del trabajo o al mejor cuidado de los pacientes.

La reducción y el control de los costos es otra necesidad de nuestro tiempo, haciéndose presente en todos los centros asistenciales, incluyendo los ministeriales, los privados y los universitarios. La subsistencia de estos centros depende de sus políticas administrativas. El mayor control administrativo influye en el quehacer quirúrgico diario de diversas maneras. Se ha llegado incluso al extremo de calcular el costo-beneficio de las visitas médicas de los pacientes y del tiempo que se les destina.

Por otro lado, surgen también las necesarias políticas de control de calidad y de seguridad, que se manifiestan en la tendencia progresiva de las instituciones a acreditarse nacional e internacionalmente. Los especialistas por su parte se certifican como tales y a corto plazo deberán re-certificarse periódicamente. Las Universidades, a su vez, deben acreditar sus programas de formación de especialistas. Todas estas políticas de acreditación de los centros y certificación de los especialistas constituyen en el fondo diversas formas de controlar y mejorar la calidad del trabajo. De su implementación adecuada depende en gran medida la actividad profesional del futuro así como el desarrollo y el progreso de la cirugía. Más que medidas restrictivas, estas deben ser consideradas instancias de estímulo para la mejor infraestructura de los hospitales y la mejor formación de los cirujanos.

En este entorno de complejidad creciente y multifactorial se perfila claramente la necesidad de que las universidades y sus hospitales docentes asociados por una parte y la Sociedad de Cirujanos de Chile por otra contribuyan a proporcionar marcos de acción que permitan aglutinar a los cirujanos velando a su vez por la calidad de su trabajo. En las Universidades se forman los cirujanos del futuro. En ellas no basta con enseñar a operar. Si bien la técnica quirúrgica mantiene mas que nunca plena importancia, la formación ética y científica del cirujano constituye el desafío y la labor esencial de las universidades, con la colaboración activa de la Sociedad de Cirujanos de Chile. No importa que en algunos casos haya diferencias de criterios para enfrentar las distintas patologías. Al contrario, la diversidad debe ser bienvenida y no descalificada, siempre que venga respaldada por un criterio científico y ético. La diversidad de criterios bien planteada, permite incrementar el conocimiento mediante la evaluación objetiva y no

sesgada de los resultados que se obtienen y que se presentan debidamente analizados. Otros resguardos que deben tener presente los centros universitarios al plantear sus criterios, es que lo que un especialista calificado ejecuta con bajo riesgo en un centro de alta complejidad, no necesariamente es aplicable como criterio general de acción en cualquier centro. Tampoco un estudio protocolizado de determinada técnica debe predicarse automáticamente como lo mejor, para uso común en otros hospitales. Por su lado un cirujano de base científica sólida debe saber distinguir entre el procedimiento establecido de aquel otro que es aun experimental.

La labor formativa de las universidades se vincula y se complementa directamente con las responsabilidades que asumen en nuestro país las Sociedades Científicas y en forma muy destacada la Sociedad de Cirujanos de Chile. Hoy día la docencia universitaria se ha hecho cada vez más multicéntrica y diversa por lo que esta complementación se hace cada vez más necesaria. La Sociedad de Cirujanos de Chile juega un rol central en esta labor formadora, gracias a sus múltiples actividades, entre otras, sus programas de educación continua para los cirujanos y en forma muy importante gracias a su participación creciente y activa, en conjunto con las universidades, en los organismos encargados de la acreditación y control de los programas formadores de especialistas. Esta actividad conjunta con los centros universitarios debe ser estimulada y reforzada.

Por otra parte, a la Sociedad confluyen cirujanos de distintos centros del país en la búsqueda del estado del arte. Sin embargo, el mayor beneficio probablemente no es éste, sino que el de establecer una relación de confianza y de amistad entre colegas que les permita conocerse e interactuar sin prejuicios y con altura de miras. En esta era de la informática, en que el conocimiento puro puede obtenerse con innegable facilidad casi sin intercambiar con pares, este rol aglutinador de la Sociedad adquiere todavía mayor importancia. De alguna forma también la Sociedad debe interactuar a través de sus directivas y de sus miembros con la realidad administrativa y financiera de nuestra especialidad, cautelando que estas prioridades tan vigentes no deterioren la calidad de nuestra cirugía ni tampoco las relaciones entre nuestros cirujanos. Existe en consecuencia, una especie de analogía y clara complementación de misiones entre Universidades y Sociedades Científicas: ambas se complementan en su quehacer y ambas contribuyen recíprocamente a elevar el nivel de la otra y por esta vía a elevar el nivel de nuestros profesionales y del ejercicio de nuestra profesión.

Es de esperar que todos los cirujanos comprendan la conveniencia de reforzar esta labor y se hagan parte de ella. Con frecuencia se ven grandes esfuerzos docentes de post grado, en diversos centros, con escasa acogida y participación de los cirujanos atrapados por la pesada rutina de su labor asistencial. Otros adoptan, especialmente en relación con la Sociedad, la decisión de marginarse de sus actividades, argumentando que ésta no les reporta beneficios o incluso acusándola de elitista. La mejor manera de contribuir al desarrollo de la cirugía es precisamente con el aporte del trabajo propio, complementado con el de otros y la mejor manera de colaborar es con la crítica constructiva que se hace desde adentro. La cirugía es una especialidad en constante cambio, evolutiva, asociada a los más diversos desarrollos tecnológicos lo cual plantea para el futuro enormes y atractivos desafíos y progresos, especialmente en los albores de un nuevo siglo. Muchos de ellos ni siquiera los imaginamos. La mejor forma de enfrentar estos desafíos es con el respaldo y la fuerza de nuestras instituciones docentes y de la Sociedad de Cirujanos de Chile. La fuerza que adquieran las Universidades y las Sociedades Científicas depende de nosotros. Es misión de todos.

Dr. SERGIO GUZMÁN B.
Director Departamento de Cirugía
Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago, Chile